

Un acercamiento a la experiencia espiritual de las beguinas: el caso de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete

An Approach to the Lived Spiritual Experience of the Beguines: The Case of Mechthild of Magdeburg and Marguerite Porete

[Artículo de investigación]¹

Carmen Patricia Aguilar Afanador²

Pontificia Universidad Javeriana

aguilarcarmen@javeriana.edu.co

<https://orcid.org/0009-0004-9517-6187>

Recepción: 6 de noviembre de 2024
Aprobación: 30 de noviembre de 2024

Citar como:

Aguilar Afanador, C. P. (2024). Un acercamiento a la experiencia espiritual de las beguinas: el caso de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete. *Revista Albertus Magnus*, 15(2), 24-39. <https://doi.org/10.15332/25005413.10522>



Resumen

Este artículo es un acercamiento a la experiencia espiritual de las maestras beguinas Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, desde el abordaje sistemático de la teología espiritual que propone Jesús Manuel García Gutiérrez. En este ejercicio reflexivo, se transita por tres momentos: histórico-fenomenológico, hermenéutico-teológico y práctico-mistagógico. El propósito de esta pesquisa es sintetizar la experiencia interior de estas dos mujeres medievales desde los parámetros de la teología espiritual, reconociendo aquellas características que permiten evidenciar el talante místico y mistagógico en ellas. Estas mujeres representan una expresión singular de la espiritualidad laica femenina en la Edad Media, un movimiento que, aunque en su origen fue espontáneo y sin una estructura formal rígida, se convirtió en una fuerza espiritual y social significativa. Estas mujeres, que optaron por una vida de devoción sin retirarse completamente del mundo secular ni someterse a la vida monástica, desarrollaron una forma de vida que combinaba la contemplación religiosa con la acción social. Vivieron en comunidades autónomas,

¹ Este artículo se deriva del proyecto de investigación: Una aproximación a la espiritualidad de las beguinas y su aporte a la misión de la mujer laica en la iglesia, para optar por el título de Magistra en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana.

² Pontificia Universidad Javeriana. Correo: aguilarcarmen@javeriana.edu.co ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-9517-6187>

dedicándose a la oración, el trabajo manual y el cuidado de los enfermos y pobres, ejemplificando así una espiritualidad encarnada en las necesidades y desafíos de su tiempo.

Palabras clave: experiencia espiritual, teología espiritual, beguinas, Matilde de Magdeburgo, Margarita Porete.

Abstract

This paper is an approach to the spiritual experience of the Beguine teachers Mechthild of Magdeburg and Marguerite Porete, from the systematic approach of Spiritual Theology proposed by Jesús Manuel García Gutiérrez. In this reflective exercise, we go through three moments: historical-phenomenological, hermeneutical-theological and practical-mystagogical. The purpose of this research is to synthesize the inner experience of these two medieval women from the parameters of Spiritual Theology, recognizing those characteristics that allow to evidence the mystical and mystagogical mood in them. These women represent a unique expression of female lay spirituality in the Middle Ages, a movement that, although originally spontaneous and without a rigid formal structure, developed into a significant spiritual and social force. Opting for a life of devotion without completely withdrawing from the secular world or submitting to monastic life, these women developed a way of life that combined religious contemplation with social action. They lived in autonomous communities, devoting themselves to prayer, manual labor, and caring for the sick and poor, thus exemplifying a spirituality embodied in the needs and challenges of their time.

Keywords: spiritual experience, spiritual theology, beguines, Mechthild of Magdeburg, Marguerite Porete.

Introducción

Este artículo se estructura en tres etapas fundamentales, cada una destinada a abordar aspectos específicos en la evaluación de la autenticidad de las experiencias espirituales de las beguinas Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, según los criterios fenomenológicos del método propuesto por el teólogo Jesús Manuel García Gutiérrez (2015), en su importante obra *Teología espiritual. Epistemología e interdisciplinariedad*. Este texto fue publicado, primero en italiano en el 2013 y posteriormente se tradujo al español.

Ahora bien, desde el primer capítulo de su obra, García Gutiérrez señala que, si bien toda teología es espiritual porque alude a la vida de Dios y del ser humano, es fundamental prestar atención a los aportes de una teología de la “vida según el Espíritu”, como lo expresa san Pablo en Romanos 8,9 (García Gutiérrez, 2015, p. 15). Por eso, el especial interés de esta pesquisa será el de considerar la espiritualidad de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete para descubrir los aspectos principales que caracterizan la relación íntima que cada una de ellas estableció con Dios Trinidad y desde la cual se derivaron las concepciones antropológicas, relacionales y existenciales que le dieron sentido a sus vidas.

Así las cosas, vale la pena señalar que no se tratará de un estudio minucioso, sino de un esfuerzo sintético por reflexionar sobre la experiencia espiritual de estas dos maestras medievales, desde el estatuto epistemológico del método teológico-experiencial de la teología espiritual que, años después de la publicación del manual, García Gutiérrez (2016)

propone en el artículo “Il metodo ‘teologico esperienziale’ della teologia spirituale”. Allí, queda claro que el núcleo del estudio de la Teología Espiritual es la “experiencia vivida” [*esperienza vissuta*], es decir, el encuentro en el que la persona es inmersa en el océano del Misterio, y se siente llamada a dar una respuesta integral a Dios. Dicha respuesta es la que, a la luz de los relatos de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, aquí podemos presentar en tres pasos: *histórico-fenomenológico*, *hermenéutico-teológico*, *práctico-mistagógico* (García Gutiérrez, 2016, pp. 5-16).

Según García Gutiérrez, esta tríada permitirá que este acercamiento se comprenda como un proyecto metodológico integral y unitario [*progetto metodologico integrale e unitario*] (García Gutiérrez, 2016, p. 5). Se trata, pues, de “estudiar la historia de la transformación y maduración progresiva de la relación personal con Dios” (Zas Friz de Col, 2020, p. 187). Así, una teología experiencial estudia el proceso de transformación actitudinal —cognitiva, afectiva y comportamental— del creyente, como fruto de su relación personal con la Revelación cristiana (Cavazza, 2005, pp. 21-22). Sin duda, como señala Edith González Bernal, la mística cristiana es experiencia, no es otra cosa que *cognitio Dei experimentalis*, “conocimiento experiencial de Dios, aunque dicha experiencia supera fundamentalmente toda posibilidad humana de hablar de ella” (2017, p. 58).

Primer paso: histórico-fenomenológico

En este primer paso metodológico es fundamental reconocer que “la autenticidad radical de la experiencia cristiana no depende tanto de la deliberación humana sino sobre todo de la iniciativa de Dios sobre la vida del ser humano. En el centro de la vida cristiana no está el yo, sino Dios” (García Gutiérrez, 2016, p. 5). Con esto claro, García Gutiérrez afirma que para describir la fenomenología de “lo que se vivió” (dimensión objetiva) y “cómo se vivió” (dimensión subjetiva), conviene distinguir dos momentos iniciales: el momento fenoménico de la experiencia cristiana y la fenomenología del evento histórico (García Gutiérrez, 2016, p. 6-8). Esto es lo que rastreamos en Matilde de Magdeburgo³ y Margarita Porete⁴.

La experiencia cristiana del encuentro con el misterio de Dios es un tema profundo y complejo, que se centra en la interacción entre lo divino y lo humano. En este contexto, se entiende que la experiencia de la persona no es simplemente un producto de su conciencia o una creación de su mente, sino que se trata de algo que viene dado desde fuera, algo recibido. El momento fenoménico de la experiencia cristiana se refiere al instante en que una persona se encuentra con el Misterio de Dios. Este momento se caracteriza por: (1) el misterio de Dios es inefable, es decir, no se puede describir completamente con palabras; es una realidad trascendente que supera toda comprensión humana y no puede ser capturada completamente por la mente humana; (2) la persona que experimenta este encuentro adopta una postura de obediencia y pasividad. No se trata de una pasividad en el sentido de inactividad, sino de una

³ Sobre Matilde de Magdeburgo, puede verse la excelente introducción a su perfil biográfico que se encuentra en la obra de Cirlot y Garí (1999, pp. 139-166). También, ver: González Bernal (2017, pp. 90-95 y 114-142).

⁴ Sobre Margarita Porete, puede verse la excelente introducción a su perfil biográfico que se encuentra en la obra de Cirlot y Garí (1999, pp. 223-253). También, ver: González Bernal (2017, pp. 96-101, 147-170).

disposición receptiva y abierta. La persona ‘padece’ la presencia de Dios, en el sentido de que se somete a ella y la recibe sin poder controlarla o manipularla (García Gutiérrez, 2016, p. 6). En estos dos acontecimientos se evidencia un sentimiento de “creaturalidad” frente a Dios creador.

El momento fenoménico de la experiencia cristiana puede comprenderse desde los cuatro criterios de discernimiento de la autenticidad de la experiencia del misterio transformante que García Gutiérrez describe desde la obra del arzobispo italiano Domenico Sorrentino: *carácter de discontinuidad, carácter relacional, carácter benéfico, carácter analógico-existencial* (Sorrentino, 2007, pp. 109-110; García Gutiérrez, 2016, p. 7). En este momento histórico-fenomenológico, debe analizarse el contexto histórico, cultural y religioso en el que vivieron Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete. Se examinarán sus escritos y testimonios contemporáneos para comprender la naturaleza y el contenido de sus experiencias espirituales. Además, se aplicarán los cuatro criterios fenomenológicos de García para discernir la autenticidad de estas vivencias místicas, considerando su coherencia interna y su relación con el contexto cultural y religioso de la época.

Carácter de discontinuidad

La espiritualidad medieval es rica en figuras que han experimentado encuentros místicos transformadores con lo divino. Entre ellas, Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete se destacan por la manera radical en que sus experiencias espirituales alteraron su percepción del mundo y su identidad personal. Exploraremos el carácter de discontinuidad en sus experiencias espirituales, centrándonos en cómo estos encuentros místicos introdujeron rupturas profundas en sus vidas cotidianas y redefinieron su relación con Dios y consigo mismas.

Matilde de Magdeburgo (ca. 1207-1282/1294) fue una mística y beguina alemana conocida por su obra *La luz que fluye de la divinidad* [*Dasfließende Licht der Gottheit*]⁵. Su vida y escritos reflejan una experiencia espiritual marcada por una profunda discontinuidad. Matilde describe sus encuentros con Dios como momentos en los que la realidad cotidiana es atravesada por la irrupción del amor divino, un amor que es a la vez sorprendente y transformador (De Magdeburgo, 2004; Poor, 2004). Es conocida por su profundo impacto en el movimiento femenino de beguinas y en la espiritualidad medieval. Nacida en Magdeburgo, se unió al movimiento beguino y se dedicó a una vida de devoción y ascetismo, viviendo en comunidades que combinaban la vida religiosa con el servicio social (Maxey, 2024). Sus escritos, que emplean un estilo poético y simbólico, exploran temas como el amor divino, la unión con Dios y la naturaleza del alma humana, por eso ha sido descrita como “una mujer

⁵ El traductor de la obra al español afirma lo siguiente: “La experiencia de amor de Matilde dio origen a los cinco primeros libros de la luz fluyente. Estos constituyeron esa obra unitaria a la que más tarde se agregaron los libros VI y VII, en los que la temática continuó siendo la misma, aunque en ellos fueron ganando espacio las partes didácticas, sobre todo la historia de salvación, la historia de la Iglesia y la ética de las virtudes [...]. [Dicha experiencia se entiende] como una estructura formada por tres aspectos: (1) la inmediatez de la unión mística del alma con Dios; (2) el extrañamiento del alma con respecto a Dios, y (3) la reconciliación dialéctica de unión y extrañamiento en la humildad y el amor descendente” (De Magdeburgo, 2004, p. 159).

con un universo lleno de símbolos, [...] crítica, osada y capaz de expresar su pensamiento” (González Bernal, 2017, p. 75).

El encuentro con el Tú divino en Matilde es un evento que interrumpe y reconfigura su vida. No es un proceso gradual, sino una serie de momentos intensos de revelación en los que Dios se manifiesta de manera inesperada y poderosa. Esta presencia divina no solo ofrece consuelo, sino que también desafía y desestabiliza las expectativas naturales de Matilde sobre la realidad. Ella describe cómo estos encuentros místicos rompen con su percepción ordinaria del mundo, introduciendo una nueva dimensión de existencia donde el amor divino es la fuerza predominante. La discontinuidad en la experiencia espiritual de Matilde se manifiesta en su sensación de ‘desorientación’ y ‘reelaboración’ de la identidad. Ella se siente llevada *más allá de sí misma*, en una unión mística que trasciende su comprensión humana. Este encuentro transformador redefine quién es ella y su propósito en el mundo, situándola en una relación de íntima dependencia y amor hacia Dios (Bara Bancel, 2018): “Yo estoy en ti y tú en mí, no podemos acercarnos más porque ya estamos fundidos en uno, estamos configurados en una sola imagen y permaneceremos así unidos sin cansarnos” (De Magdeburgo, 2004, p. 207).

Margarita Porete (ca. 1250-1310), una mística y beguina francesa, es conocida principalmente por su obra *El espejo de las almas simples* [*Miroir des âmes simples et anéanties*]⁶. Nacida en un contexto de ferviente espiritualidad, se distinguió por su profunda visión de la unión con Dios y su enfoque radical sobre la espiritualidad y la vida apostólica (Durán, 2021). Su libro, por el cual fue condenada y quemada en la hoguera, ofrece un itinerario hacia la perfección espiritual: “Ella es una mujer libre de pensamiento, con firmes convicciones, capaz de entregar la vida antes de retractarse de lo que ha escrito” (González Bernal, 2017, p. 75). Su experiencia espiritual también se caracteriza por una ruptura radical con la realidad cotidiana, especialmente en términos de la aniquilación del ego y la autoidentidad en la presencia de Dios (Porete, 1993; Porete, 2005). Porete describe un proceso de transformación profunda donde el alma debe pasar por un estado de *anihilatio* o aniquilación del yo para alcanzar la unión con lo divino⁷. Este concepto refleja una discontinuidad extrema: el yo natural, con sus expectativas y percepciones mundanas, debe ser completamente desmantelado para permitir que Dios ocupe su lugar. La ruptura aquí es total, ya que la identidad personal es subsumida en la vastedad del amor divino.

⁶ El traductor de la obra al español la presenta de la siguiente manera: “El libro está dividido por un canto triunfal del alma en la cúspide de la experiencia unitiva; está construido en forma de dístico asimétrico, compuesto por dos lados de muy diferente extensión. La primera parte, capítulos 1 al 122, es desde el punto de vista formal un diálogo de carácter teológico-filosófico entre personificaciones alegóricas. La segunda parte, capítulos 123 al 139, es en cambio mucho más breve y está construida en primera persona y casi en su totalidad en forma de monólogo” (Porete, 2005, p. 20).

⁷ Esta *unitas indistinctionis* no nació en los libros y en las teorías teológicas, sino en las profundidades de la experiencia de los místicos del siglo XIII, en sus intentos por vivir la aniquilación (*anéantissement*) de Margarita Porete, o el desprendimiento perfecto (*abgeschiedenheit*) de Meister Eckhart. Se podrían hacer estudios similares de otros símbolos de la *unitas indistinctionis*, como el océano y el abismo, especialmente el abismo mutuo a través del cual Dios y el alma realizan su indistinción final (McGinn, 1997, p. 10; McGinn, 1994, pp. 155-81; McGinn, 1995, p. 103; Marin, 2010, pp. 89-109).

La experiencia de Porete se presenta como un viaje de despojo y purificación, donde la irrupción del Tú divino no solo desafía, sino que destruye la estructura del yo individual (Bara Bancel, 2018, pp. 119-120). Este proceso, aunque doloroso y purificador, lleva al alma a una nueva forma de existencia, caracterizada por una libertad espiritual y una unión con Dios que trasciende cualquier comprensión humana (Bara Bancel, 2018, pp. 120-124). La discontinuidad en su experiencia espiritual es, por lo tanto, una fractura completa con su identidad previa, llevándola a una identidad nueva, definida únicamente por su relación con lo divino.

En ambos casos, percibimos lo que describe García Gutiérrez: “El Tú divino se presenta sorprendente, misterioso y santo respecto a las expectativas naturales y al orden de la realidad con el cual el ser humano se relaciona en la vida cotidiana” (García Gutiérrez, 2016, p. 7). Para Matilde y Margarita, estos encuentros místicos no son simplemente momentos de elevación espiritual, sino eventos disruptivos que fracturan su percepción habitual del mundo y su sentido de identidad. Estas mujeres experimentaron la presencia de Dios como una fuerza que irrumpía en sus vidas de manera inesperada y transformadora. La santidad y el misterio de este Tú divino desafían las categorías normales de comprensión y experiencia (González Bernal, 2021). La discontinuidad en sus experiencias espirituales refleja cómo el contacto con lo sagrado reconfigura profundamente sus vidas, llevándolas más allá de los límites de la existencia cotidiana hacia una nueva realidad dominada por el amor y la presencia de Dios.

Carácter relacional

La espiritualidad de las beguinas, especialmente en las figuras de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, se distingue por una profunda apertura al encuentro con lo divino. Este ensayo explora cómo estas mujeres desarrollaron y expresaron una relación íntima y personal con Dios, analizando sus escritos y testimonios para entender los elementos clave de su vida espiritual. La oración, la contemplación y la búsqueda de una unión mística caracterizan sus experiencias, ofreciendo un testimonio poderoso de la intencionalidad entendida como apertura al encuentro con el otro y, por ende, con lo infinito (García Gutiérrez, 2016, p. 7).

Matilde de Magdeburgo describe su relación con Dios en términos de una *danza de amor*. Esta metáfora refleja la naturaleza dinámica y relacional de su espiritualidad. Para Matilde, la experiencia espiritual no es un monólogo interior, sino un diálogo continuo y vibrante con lo divino. Matilde practica una forma de oración que va más allá de las palabras recitadas; es una comunicación viva con Dios, marcada por la reciprocidad. En sus escritos, Dios es a menudo presentado como un amante que responde a las súplicas de su amada, mostrando una relación de profunda intimidad y amor mutuo. Esta oración dialógica es esencial para entender su espiritualidad, donde la apertura a Dios es constante y receptiva.

La contemplación en Matilde no es solo una práctica de silencio y reflexión, sino un espacio donde lo divino se revela activamente: “¡Deteneos, noble alma!, ¿Qué ordenas, Señor? [...] Señor, ¿qué me va a suceder? [...] Noble alma, tu naturaleza está unida a la mía” (Bara Bancel, 2018, p. 122). Sus visiones místicas son momentos en los que la barrera entre lo humano y lo divino se disuelve, permitiéndole experimentar directamente la presencia de

Dios. Estas visiones no solo fortalecen su fe, sino que también la inspiran a vivir de acuerdo con la voluntad divina, mostrando cómo la contemplación puede ser una forma de acción espiritual. Margarita Porete presenta una visión de la espiritualidad donde la aniquilación del yo es fundamental para la unión con Dios: “Porete alude a la muerte y describe un camino espiral en siete etapas, en las cuales hay tres muertes: la muerte al pecado, a la naturaleza y al espíritu. Y asociada a ellas, hay dos caídas: la de la Razón (señora de las virtudes) en Amor, y la caída de Amor en Nada” (Bara Bancel, 2018, p. 120). Su relación con lo divino es un proceso de entrega total, donde el alma debe vaciarse completamente para ser llenada por el amor infinito de Dios.

Para Margarita, la unión mística es el objetivo final de la vida espiritual. Este estado se alcanza a través de una profunda purificación interior, donde el alma se despoja de todas las ataduras terrenales y egoístas para ser solo de Dios. En sus escritos, describe cómo este proceso lleva a una relación directa y sin intermediarios con Dios, una unión tan íntima que el yo individual se disuelve en la vastedad del amor divino (Bara Bancel, 2018, p. 124):

*He dicho que le amaré,
miento, no soy yo,
es él sólo el que me ama a mí:
Él es y yo no soy;
y nada más me falta
que lo que él quiere
y lo que él vale.
Él es pleno
y de eso me hallo plena,
ése es el nudo divino,
ese es el amor leal.*

Ahora bien, la oración en Margarita no es una petición o una meditación, sino un acto de abandono amoroso total. Ella enseña que el verdadero orante debe renunciar a todo deseo propio y dejarse llevar completamente por la voluntad divina. Esta forma de oración refleja una confianza absoluta en Dios y una disposición a aceptar cualquier cosa que provenga de él, mostrando una relación de completa dependencia y entrega.

La intencionalidad en la espiritualidad de Matilde y Margarita, pues, debe ser “entendida como apertura al encuentro con el diverso de sí, por lo tanto, también apertura al encuentro con lo infinito” (García Gutiérrez, 2016, p. 7). Para estas beguinas, la relación con Dios es siempre una apertura al otro, al totalmente diferente, que es Dios mismo. Esta apertura es la base de su experiencia espiritual y se refleja en su disposición a recibir y responder al amor divino. Ambas místicas muestran que la apertura al encuentro con Dios implica una

transformación radical. Este encuentro con lo infinito no solo cambia su percepción de sí mismas, sino que también redefine su forma de interactuar con el mundo. La intencionalidad aquí no es simplemente una actitud pasiva, sino una búsqueda activa y consciente de la unión con lo divino.

Carácter benéfico

La historia y espiritualidad de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete es un ejemplo notable de cómo la experiencia mística puede producir frutos significativos de santidad y conversión. Los encuentros de estas mujeres con lo divino no solo transformaron sus propias vidas, sino que también tuvieron un impacto benéfico en sus comunidades y en la sociedad medieval en general, pues los frutos de la santidad y la conversión en sus vidas son testimonio de cómo sus experiencias espirituales llevaron a una vida de virtud, caridad y servicio.

Por un lado, Matilde de Magdeburgo reflejó en su vida y obra los frutos benéficos de su profunda experiencia espiritual. Su libro no solo documenta sus visiones místicas, sino también cómo estas visiones la llevaron a una vida de servicio y virtud. La experiencia espiritual de Matilde resultó en una conversión profunda que se manifestó en una vida de intensa devoción y caridad. Sus escritos muestran un compromiso constante con la humildad, la pobreza y el amor al prójimo (Bara Bancel, 2018, pp. 124-126). Matilde vivió de acuerdo con los ideales cristianos de servicio y compasión, atendiendo a los necesitados y dedicando su vida a la oración y al cuidado de los demás.

El impacto de Matilde en la comunidad de beguinas y más allá fue considerable. A través de su ejemplo de vida y sus enseñanzas, inspiró a otras mujeres a seguir un camino similar de devoción y servicio. Su vida y sus visiones místicas sirvieron como una fuente de aliento y guía espiritual, fortaleciendo la fe y la cohesión de la comunidad. La caridad y el servicio que ella promovió fueron un testimonio vivo de los frutos de su experiencia mística.

Por su parte, Margarita Porete experimentó y promovió una forma de espiritualidad que también produjo frutos significativos de santidad y transformación personal. Su enseñanza sobre la aniquilación del yo y la unión con Dios subraya un proceso de conversión que libera al alma para vivir plenamente en el amor divino. La conversión en Margarita es radical, implicando una completa aniquilación del ego para permitir que el amor divino fluya libremente a través del individuo. Este proceso no solo transforma internamente al alma, sino que también se manifiesta externamente en actos de virtud y caridad. Margarita enseña que una verdadera experiencia mística debe producir frutos tangibles de amor y servicio a los demás, reflejando la santidad alcanzada a través de la unión con Dios.

Aunque Margarita fue condenada por la Iglesia y su obra prohibida, su influencia persiste como un ejemplo de la libertad espiritual que desafía las estructuras establecidas (Porete, 2005, pp. 11-15; Bara Bancel, 2018, p. 112). Su insistencia en una relación directa y transformadora con Dios inspiró a otros a buscar una vida de mayor autenticidad y devoción. A través de su enseñanza y ejemplo, Margarita contribuyó a un movimiento espiritual que valoraba la santidad y la caridad como frutos esenciales de la experiencia mística.

El carácter benéfico de la experiencia espiritual en la vida de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete se evidencia en los frutos de santidad y conversión que estas mujeres manifestaron. Entonces, es evidente en ellas lo que afirma García Gutiérrez: “La intervención del Tú divino en la vida de la persona siempre trae frutos de santidad. Si una experiencia de trascendencia no trae al sujeto frutos de conversión, puede tratarse de una patología psicológica” (García Gutiérrez, 2016, p. 7). La intervención del Tú divino en sus vidas no solo transformó su propia existencia, sino que también tuvo un impacto positivo en sus comunidades y en la sociedad medieval en general. Las vidas de Matilde y Margarita demuestran que una verdadera experiencia de trascendencia produce frutos de santidad. Matilde, a través de su devoción y servicio, y Margarita, mediante su enseñanza sobre la aniquilación del yo y la unión con Dios, mostraron cómo la intervención divina puede llevar a una vida de virtud y caridad. Estas mujeres vivieron como testimonios vivos de la santidad alcanzada a través de la experiencia mística.

Carácter analógico existencial

El carácter analógico existencial de la experiencia espiritual de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete ofrece modelos valiosos para la búsqueda espiritual contemporánea. Al estudiar sus escritos y enseñanzas, se pueden identificar elementos universales aplicables hoy en día, destacando la relevancia de sus experiencias y su impacto en la práctica espiritual actual. Si se vuelve sobre la presentación metodológica de García Gutiérrez, resulta importante reconocer que “la experiencia del Tú divino se da en el transcurso de la historia de la salvación, en numerosas personas muy diversas entre sí, pero en un modo similar. Nos preguntamos: ¿Cómo han interpretado la misma experiencia las personas que, en la historia cristiana, la han vivido?” (García Gutiérrez, 2016, p. 7).

En efecto, Matilde describe su relación con Dios como una danza de amor, mostrando una espiritualidad dinámica y relacional. Sus visiones místicas la llevaron a una vida de caridad y servicio, reflejando una espiritualidad activa y comprometida con los demás (Bara Bancel, 2018, pp. 87-128). Por su parte, Margarita enfatiza la aniquilación del yo para lograr la unión con Dios, enseñando que el alma debe vaciarse para ser llenada por el amor divino. Esta enseñanza es relevante en el contexto moderno, donde la búsqueda de autenticidad y trascendencia sigue siendo central. En resumen, la experiencia espiritual de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete proporciona una rica fuente de inspiración para la espiritualidad contemporánea. Sus enseñanzas sobre la oración, la aniquilación del yo y la acción caritativa ofrecen modelos poderosos de cómo vivir una vida profundamente conectada con lo divino, permitiendo que esta experiencia sea transformadora de vidas como de entornos.

Siguiendo con el paso histórico-fenomenológico, debe señalarse que la fenomenología del evento histórico de la experiencia espiritual de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete permite comprender cómo sus vivencias místicas, lejos de ser atemporales, se presentan como datos históricos específicos y personales. Es crucial reconocer los elementos que dan forma y expresión a estas experiencias, pues cada una tiene su historia particular recogida en testimonios, generalmente escritos (García Gutiérrez, 2016, pp. 7-8).

Como se menciona, una historia, la de la experiencia espiritual, “consiste ante todo en una historia de los textos, no sólo porque los textos ofrecen una sólida base documental para la historia y la elaboración teórica, sino también porque representan la huella más consistente y más fácilmente legible de lo que llamamos experiencia espiritual” (Montanari, 2008, p. 8). En este sentido, Peter Dronke, en su libro sobre *Las escritoras de la Edad Media*, advirtió que esta escritura mística procedía de una necesidad interior que poco tenía que ver ni con la ambición intelectual ni con la literaria, sino con la sed espiritual (Dronke, 1994, pp. 279-314). En medio de esa sed de escribir, también aparece la paradoja de la incapacidad, tal y como lo señala la maestra Matilde:

Me pedís que escriba más pero no puedo, porque las delicias del amor, el honor, la claridad, la intimidad, la verdad exceden de tal manera mi inteligencia que me asombro y enmudezco totalmente, y no puedo expresar lo que alcanzo a conocer. (De Magdeburgo, 2004, p. 101)

El análisis de las experiencias de Matilde y Margarita debe captar tres niveles esenciales: 1) el perfil de la vida del santo, en el que se manifiesta una presencia ontológica real; 2) el contexto que permite comprender el fenómeno sobre el telón de fondo del horizonte externo; 3) el núcleo más íntimo de la vida de la figura en cuestión, en el que se revela el horizonte interno. Esta estructura ayuda a situar sus experiencias en su marco histórico y cultural, permitiendo una comprensión más profunda de su significado.

Matilde de Magdeburgo narra sus visiones y experiencias con una riqueza simbólica que refleja tanto su contexto cultural como su vida interior. Su testimonio es una mezcla de razón, emociones y acción de la gracia, que se entrelazan para ofrecer una visión completa de su experiencia espiritual. Este enfoque es fundamental, ya que “el teólogo que estudia un texto de espiritualidad debe darse cuenta de que la experiencia espiritual comunicada por el autor, en su contexto cultural y a través de la actividad simbólica, es más bien el contenido de su conciencia, en la que las actividades de la razón, su inconsciente, sus emociones... se entrelazan con la acción de la gracia” (García Gutiérrez, 2016, p. 9).

La experiencia de Margarita Porete también debe ser comprendida dentro de su marco histórico y cultural. Margarita presenta una espiritualidad radical que busca la aniquilación del yo para lograr la unión con Dios, un concepto que refleja tanto su contexto externo como su vida interna. La resonancia afectiva y cognitiva de su experiencia muestra el paso de la percepción a la conciencia plena, un proceso que involucra tanto la razón como el sentimiento, estableciendo una relación más rica con la realidad.

Estas experiencias, analizadas fenomenológicamente, revelan que las vivencias místicas de Matilde y Margarita no solo transformaron sus propias vidas, sino que también impactaron a sus comunidades y generaciones posteriores. Así pues, la fenomenología proporciona las herramientas necesarias para captar las constantes de la vida cristiana en la concreción de la experiencia histórica, permitiendo una reapropiación reflexionada de las experiencias vividas. Por lo tanto, al estudiar los textos de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete, es evidente que sus experiencias espirituales son productos complejos de sus contextos

históricos y personales. Estos textos no solo documentan sus visiones y sentimientos, sino que también permiten que se observe cómo estas mujeres interpretaron sus encuentros con lo divino, proporcionando modelos ricos y aplicables para la búsqueda espiritual contemporánea. En este sentido, “la ciencia histórica y fenomenológica nos proporcionará los instrumentos necesarios para captar las constantes de la vida cristiana en la concreción de la experiencia histórica” (García Gutiérrez, 2016, p. 9). Así, las enseñanzas de Matilde y Margarita permanecen relevantes, ofreciendo perspectivas profundas y transformadoras para quienes buscan una conexión más rica y auténtica con lo divino en el mundo moderno.

Segundo paso: hermenéutico-teológico

El segundo paso del método teológico-experiencial propuesto por García Gutiérrez, el paso hermenéutico-teológico, se centra en la interpretación profunda de las experiencias espirituales de figuras como Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete. Este análisis es fundamental para comprender cómo estas místicas conceptualizan su relación con Dios y cómo sus vivencias pueden informar y enriquecer la espiritualidad contemporánea. La experiencia de Dios, aunque profundamente personal, no es inefable ni imposible de comunicar; se ofrece a la persona para ser experimentada y articulada a través del lenguaje y la cultura (García Gutiérrez, 2016, pp. 9-13).

Matilde y Margarita presentan sus experiencias espirituales de manera organizada y tematizada, utilizando símbolos y narrativas para comunicar sus encuentros con lo divino. A través de una adecuada hermenéutica, los teólogos espirituales deben interpretar estas experiencias que ya han sido mediadas por las autoras. No basta con identificar las experiencias espirituales; es necesario entenderlas en toda su complejidad, confrontándolas con la realidad personal, eclesial y social. Al interpretar las obras de Matilde y Margarita, los teólogos deben enfrentarse a la inadecuación que puede existir entre el testimonio escrito y la experiencia real. Es crucial utilizar criterios teológicos para evaluar la autenticidad de estas experiencias. Entre estos criterios se incluyen el cristológico, eclesiológico, escatológico, simbólico y social. Estos parámetros aseguran que la interpretación de las experiencias místicas se *sintonice* con la tradición cristiana y el dato revelado.

En *La luz divina que ilumina los corazones*, Matilde conceptualiza la relación entre el alma y Dios como una danza de amor divino (De Magdeburgo, 2004; Poor, 2004). Esta metáfora revela una profunda unión mística donde el alma es transformada por su encuentro con Dios. Margarita, en *El espejo de las almas simples*, describe la aniquilación del yo como el camino hacia la unión con Dios, sugiriendo que solo al vaciarse de sí misma, el alma puede ser completamente llenada por el amor divino (Porete, 1993; Porete, 2005). La categoría de la *luz que fluye* [*Dasfließende Licht*] alude a la luz que protege al ser humano de las asechanzas del demonio: “El resplandor ígneo y maravilloso que desciende del Padre de las luces al alma amante aterra a los demonios para que no osen pasar aquel radio de la divinidad” (De Magdeburgo, 2004, p. 103). Estas concepciones tienen importantes implicaciones para la espiritualidad beguina, destacando una vida de servicio, misericordia y profunda comunión con lo divino.

Las enseñanzas de Matilde y Margarita sobre la naturaleza de la experiencia espiritual también tienen una relevancia significativa para la vida ética y práctica de los laicos en la Iglesia medieval. Ambas beguinas enseñan que la experiencia mística debe traducirse en acciones concretas de amor y servicio al prójimo. Esto refleja una unidad intrínseca entre el amor divino y el servicio comunitario, un aspecto central de la espiritualidad beguina que sigue siendo relevante hoy. Las experiencias espirituales de Matilde y Margarita no solo enriquecieron su comprensión teológica, sino que también influenciaron a sus comunidades. En sus escritos, estas místicas demostraron cómo la experiencia de Dios puede llevar a una mayor comprensión y práctica del amor y el servicio. Esta integración de la mística y la ética se refleja en su legado teológico y práctico, ofreciendo un modelo valioso para la comunidad cristiana.

En resumen, el paso hermenéutico-teológico en la teología espiritual permite profundizar en el significado teológico de las experiencias de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete. A través de un análisis hermenéutico de sus escritos, puedes discernirse cómo estas dos mujeres beguinas comprendieron y expresaron su encuentro con lo divino, y cómo sus enseñanzas pueden inspirar una espiritualidad laical que combina la contemplación mística con el servicio activo. Sus vivencias y reflexiones ofrecen una rica fuente de sabiduría para quienes buscan una relación más profunda con Dios y una vida de virtud y caridad en el mundo contemporáneo.

Tercer paso: práctico-mistagógico

El tercer paso del método teológico-experiencial propuesto por García Gutiérrez, el práctico-mistagógico, es crucial para aplicar las enseñanzas y experiencias espirituales de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete en la vida contemporánea. Este enfoque se orienta a construir una identidad personal madura y significativa en los creyentes, transformando cada reflexión en una decisión y opción concreta. La función práctica de la teología espiritual es generar en otros la cima de la vida espiritual, convirtiendo la teología en un camino que puede proponerse a otros y abriéndose a la contribución de otras ciencias para su actualización (García Gutiérrez, 2016, pp. 13-16).

El momento de la reacción-decisión del sujeto que tiene la experiencia espiritual es esencial. Es aquí donde se plasma la respuesta personal al trascendente divino experimentado, mostrando una apertura a la comunión con Dios y docilidad al Espíritu Santo. La contemplación y la iluminación de la verdad de la fe, junto con la fortaleza para afrontar situaciones desfavorables, son componentes clave de esta etapa. La coherencia entre lo experimentado y la elección personal de vida es fundamental; lo experimentado se considera creíble si se asume como un estilo de vida (Bara Bancel, 2018, pp. 97-110).

La mistagogía, o la función pedagógica y directiva, es inherente a la teología espiritual⁸. El mistagogo, habiendo vivido la experiencia de Dios, puede comunicarla y acompañar a otros

⁸ Dice la maestra Matilde de Magdeburgo, en el Libro 2, capítulo XXVI, de su obra: "que la boca iletrada instruya a las lenguas letradas por medio de mi Espíritu Santo" (De Magdeburgo, 2004, p. 131).

en el camino espiritual, facilitando su inmersión y transformación en el misterio de la fe, y guiándolos hacia su destino último en la vida. La mistagogía cristiana no puede ignorar el puesto central de Jesús de Nazaret, crucificado y resucitado, como el centro de toda experiencia espiritual. En este paso práctico-mistagógico, se busca aplicar las enseñanzas y experiencias espirituales de Matilde y Margarita en la vida contemporánea. Las enseñanzas de estas beguinas ofrecen *insights* y prácticas que pueden enriquecer la espiritualidad cristiana actual, promoviendo un enfoque mistagógico que invita a una experiencia más profunda de la presencia de Dios en la vida cotidiana. Este enfoque tiene relevancia en varios aspectos de la vida eclesial y laical moderna. Hoy, puede seguirse aprendiendo de la respuesta que estas mujeres dieron a la pregunta por el sentido de la vida, centrado en el “auténtico amor” (*fin amour*) (Bara Bancel, 2018; Bara Bancel, 2016).

Las beguinas, con su espiritualidad dinámica y vivencial, proporcionan modelos significativos para el papel de la mujer en la iglesia hoy, así como para las formas de vida laical y los grupos de acción misionera. La propuesta de beguinatos o “patios de beguinas” (*cours de béguines*), como centros de enseñanza teológica-espiritual y puntos de encuentro para la práctica comunitaria del servicio hacia poblaciones vulnerables —como niños, ancianos, áreas de salud y mujeres cabeza de familia— es un ejemplo concreto de cómo las enseñanzas de Matilde y Margarita pueden ser actualizadas y aplicadas hoy (Bara Bancel, 2016, p. 62). Vale la pena recordar las bellas palabras de un extracto particular en el que las beguinas responden profética y evangélicamente a la represión que sufrían por parte de las autoridades eclesiásticas de la época (Bara Bancel, 2016, p. 160):

Vosotros dais lecciones, y nosotras elegimos.

Vosotros decís, y nosotras hacemos.

Vosotros aprendéis, y nosotras tomamos.

Vosotros masticáis, y nosotras tragamos.

Vosotros comerciáis, y nosotras compramos.

Vosotros ilumináis, y nosotras ardemos.

Vosotros creéis, y nosotras sabemos.

Vosotros pedís, y nosotras tomamos.

Vosotros buscáis, y nosotras encontramos.

Vosotros amáis, y nosotras languidecemos.

Vosotros languidecéis, y nosotras morimos.

Vosotros sembráis, y nosotras cosechamos.

Vosotros labráis, y nosotras descansamos.

Vosotros adelgazáis, y nosotras engordamos.

Vosotros sonáis (producís sonido), y nosotras cantamos.

Vosotros cantáis, y nosotras danzamos.

Vosotros danzáis, y nosotras destacamos.

Vosotros florecéis, nosotras fructificamos.

Vosotros probáis, nosotras saboreamos.

Esta respuesta de las beguinas revela una profunda crítica a la jerarquía eclesiástica y su control sobre el saber y la espiritualidad; en esto radica su fuerza profética. Las beguinas no solo resisten la opresión, sino que reafirman su autonomía al subvertir las dicotomías impuestas por los hombres en la Iglesia. Mientras los clérigos se ven como los transmisores del conocimiento y la fe, las beguinas destacan que ellas son las que encarnan y transforman esas enseñanzas a través de la acción y la experiencia espiritual. En cada contraste, la beguina revaloriza el papel de las mujeres como agentes activas en la fe, superando la pasividad que la jerarquía intenta imponerles. En lugar de someterse a un sistema que privilegia el saber intelectual y la doctrina formal, las beguinas reivindican una espiritualidad vivida, encarnada, que trasciende las meras palabras para convertirse en conocimiento íntimo, en pasión ardiente y en fruto concreto.

Así pues, las experiencias místicas de las maestras Matilde y Margarita, cuando interpretadas y aplicadas adecuadamente, pueden enriquecer la vida espiritual contemporánea, ofreciendo no solo una comprensión más profunda de la presencia de Dios, sino también modelos de vida que integran la contemplación con el servicio activo. Sus escritos y testimonios proporcionan una guía para vivir una vida espiritual coherente y comprometida, destacando la importancia de la mistagogía en la formación espiritual y en la construcción de comunidades de fe vibrantes y activas. Por ejemplo, la maestra Matilde, relatando una visión, confesará lo siguiente:

La verdad más insignificante que allí vi, escuché y conocí, no se puede comparar con la sabiduría más elevada que haya sido mencionada alguna vez sobre esta tierra. Allí dentro vi cosas nunca escuchadas, según dicen mis confesores, pues yo no soy docta en las Escrituras. Ahora temo a Dios si callo y temo a su vez a personas sin conocimiento si escribo. (De Magdeburgo, 2004, p. 134)

En conclusión, el tercer paso del método teológico-experiencial de García Gutiérrez, el práctico-mistagógico, es esencial para transformar las experiencias espirituales de Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete en herramientas prácticas para la espiritualidad contemporánea. Al aplicar sus enseñanzas en contextos modernos, puede fomentarse una espiritualidad profunda y significativa que responde a las necesidades actuales, integrando la experiencia mística con el servicio y la misión en la vida cotidiana. Esto no solo enriquece la vida individual de los creyentes, sino que también fortalece la comunidad cristiana en su conjunto, ofreciendo un camino claro hacia una vida espiritual más plena y comprometida; por eso, cada persona que lea sus obras debe, en últimas, enfrentarse con la misma cuestión existencial-espiritual que movilizó los itinerarios espirituales de estas dos beguinas: “Alma

amante, ¿quieres saber cómo será tu camino?”⁹. Esto demuestra que el estudio sobre el método de la experiencia vivida es aquello que da a la teología espiritual su especificidad. Solo una crítica histórica, una necesaria y seria hermenéutica teológica y una adecuada aplicación a la vida del creyente, como señaló García Gutiérrez (2016), ayudará a ahondar en los relatos del acontecer de Dios en la historia de los seres humanos que han sido sumergidos en el océano del Misterio y han respondido con sus existencias a dicha realidad. Por eso, volviendo sobre las lúcidas palabras de Javier Melloni (2009), puede concluirse:

hoy recurrimos cada vez más al testimonio de los místicos, aquellos que entre nosotros han alcanzado o vislumbrado un fondo que sostiene todas sus cosas y un horizonte que las amplía. Lo que en otro tiempo se podría haber considerado raro o exótico, hoy lo buscamos como una necesidad, porque intuimos que nos habla de lo que verdaderamente importa, más allá de los afanes cambiantes de cada época. Por ello, los místicos han sido llamados esos empedernidos buscadores, de lo real, y su legado pertenece al patrimonio de la humanidad¹⁰.

Referencias

- Bara Bancel, S. (2016). Las Beguinas y su ‘regla de los auténticos amantes’ (*règle des fins amans*). En *Mujeres, mística y política. La experiencia de Dios que implica y complica* (pp. 51-91). Verbo Divino.
- Bara Bancel, S. (2018). Camino de amor: mística y acción según las beguinas. En M. Azaustre Serrano (Ed.), *La mística con rostro de mujer* (pp. 87-128). Universidad de la Mística.
- Cavazza, N. (2005). *Psicologia degli atteggiamenti e delle opinioni*. Mulino.
- Cirlot, V. y Garí, B. (1999). *La mirada interior: escritoras místicas y visionarias en la Edad Media*. Martínez Roca.
- De Magdeburgo, M. (2004). *La luz divina que ilumina los corazones*. Introducción, traducción y notas de Daniel Gutiérrez. Monte Carmelo.
- Dronke, P. (1994). *Las escritoras de la Edad Media*. Crítica.
- Durán, L. (2021). Matilde de Magdeburgo y Margarita Porete. Diferentes modos de comprender el amor en la unión con la divinidad. *Síntesis, Revista de filosofía*, 4(1), 1-26. <https://doi.org/10.15691/0718-5448Vol4Iss1a345>
- García Gutiérrez, J. (2015). *Manual de Teología Espiritual. Epistemología e Interdisciplinarietà*. Sígueme.
- García, Gutiérrez. (2016). Il metodo ‘teologico esperienziale’ della teologia spirituale. *Mysterion. Rivista di Ricerca in Teologia Spirituale*, 9(1), 3-17. http://www.mysterion.it/Mysterion_1-2016.pdf
- González Bernal, E. (2017). *Místicas medievales. El rostro femenino de la teología*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- González Bernal, E. (2023). Cuando la mística se hace teología. De la génesis al logos. *Theologica Xaveriana*, 73, 1-23.

⁹ Según el capítulo 44 de *La luz divina que ilumina los corazones*, esta es la pregunta fundamental que el Espíritu Santo plantea al alma en la detallada descripción alegórica del camino hacia la unión mística con Dios (De Magdeburgo, 2004).

¹⁰ Estas palabras hacen parte de la introducción de Javier Melloni (2009), en su obra *Voces de la mística*. Para ampliar, véase: González Bernal (2023, pp. 19-20).

- González Bernal, E. (2021). The Art of Interpreting God's Action in the Theology of Three Medieval Mystic Women. *Verbum et Ecclesia*, 42(1), 1-5. <https://verbumeteclesia.org.za/index.php/ve/article/view/2177/4580>
- Melloni, J. (2009). *Voces de la mística*. Herder.
- Marin, J. (2010). Annihilation and Deification in Beguine Theology and Marguerite Porete's Mirror of Simple Souls. *The Harvard Theological Review*, 103(1), 89-109. <https://doi.org/10.1017/S0017816009990320>
- Maxey, A. (2024). 'I Want to Die Living'. The Entanglement of Death and Desire in Mechthild of Magdeburg. En Arblaster, J. y Faesen, R. (Eds.), *Medieval Mystical Women in the West: Growing in the Height of Love*. Routledge.
- McGinn, B. (1994). Ocean and Desert as Symbols of Mystical Absorption in the Christian Tradition. *The Journal of Religion*, 74, 155-181.
- McGinn, B. (1995). The Abyss of Love. En E. R. Elder (Ed.), *The Joy of Learning and the Love of God* (pp. 95-120). Cistercian.
- McGinn, B. (1997). *Meister Eckhart and the Beguine Mystics*. Continuum.
- Montanari, A. (2008). *Criteri e metodi di lettura dei testi spirituali dell'epoca patristica e medievale*. Pro manuscripto. Facoltà di Teologia.
- Poor, S. (2004). *Mechthild of Magdeburg and Her Book. Gender and The Making of Textual Authority*. University of Pennsylvania Press.
- Porete, M. (1993). *The Mirror of Simple Souls*. The Classics of Western Spirituality Series. Paulist Press.
- Porete, M. (2005). *El espejo de las simples almas*. Siruela.
- Sorrentino, D. (2007). *L'esperienza di Dio. Disegno di teologia spirituale*. Cittadella.
- Zas Friz de Col, R. (2020). La "Dogmática Ignaciana" desde la "vida cristiana ignaciana". A propósito de una obra reciente. *Estudios Eclesiásticos*, 95(372), 179-217. <https://doi.org/10.14422/ee.v95.i372.y2020.006>